



22.06.18

Anexo

Tercerunquinto

Obra inconclusa

Tercerunquinto. Obra inconclusa muestra los trabajos realizados por el colectivo Tercerunquinto entre 1998 y 2018 y están organizados a través de tres líneas discursivas:

Protocolos

Además de albergar personas e instituciones, la arquitectura es la expresión material de toda una gama de reglas sociales. En un sentido parecido, los protocolos mismos de la operación de todo sistema social son frecuentemente referidos y pensados como una “arquitectura virtual”. Esta analogía entre lo normativo y lo construido ha sido uno de los ejes críticos que ejerce Tercerunquinto, quien desde su origen ha entendido la alteración de espacios e instituciones como una misma operación.

Las intervenciones de Tercerunquinto suelen exhibir la operación de nuestras prácticas al reformar su espacialidad, redibujando el diagrama de nuestra acción y circulación. Una parte importante de esas intervenciones se expresa físicamente en la ruptura de paredes y en la comunicación entre espacios antes divididos, que replantean las reglas de una institución para sus usuarios. En otras ocasiones, como en la remoción temporal del escudo nacional mexicano de la antigua Secretaría de Relaciones Exteriores en Tlatelolco, se hace evidente que los edificios son encarnaciones físicas de un poder simbólico, más allá de sus funciones específicas. En añadidura a la selección de obras incluidas en esta sección de la muestra, el espectador debe asumir que la obra de Tercerunquinto se mueve entre estos ejes, para confirmar una especie de antiarquitectura crítica del modo en que la arquitectura representa al poder y también lo escenifica.

Ocupaciones

La mayoría de las megalópolis del Sur son producto de la mezcla de un urbanismo fallido y la ocupación informal. Su arquitectura desdibuja y redibuja los órdenes urbanos y sociales en un constante avance y retroceso del uso y posesión del espacio, que traduce a nivel arquitectónico la batalla de poderes y derechos sociales. En ese sentido, el terreno, además de ser una propiedad en disputa, es un campo constante de creación de diagramas de poder y negociación. Todo ello se aúna a los motivos que han hecho que el concepto de “ocupación” sea una de las claves de la política contemporánea, tanto en términos de la forma en que encarna la violencia de la operación imperial y militar, como en la manera en que se ejerce la resistencia popular, ocupando los espacios públicos, así como finalmente la forma en que el problema de la ocupación y desocupación laboral define uno de los aspectos clave de la economía de nuestros días.



En esta sección se exploran varios casos de las renegociaciones del terreno y espacio físico que el colectivo ha llevado a cabo a lo largo de dos décadas: toma del espacio público, institucional y privado que son sobre todo el reacondicionamiento de la localización, la circulación y los poderes de los individuos y las colectividades. Se trata de proyectos que obligan a la yuxtaposición de espacios de cultura y de burocracia, artefactos de cultura y de infraestructura, y la contaminación de una variedad de decisiones estéticas en terrenos contiguos. La esencia de estas obras es de orden práctico y jurídico: definir quién y qué actividades son demarcadas en un cierto espacio, y cuáles han de ser objeto de exclusión.

Obra gris

Obra gris es un concepto que proviene del argot de la albañilería y no de la arquitectura. Refiere al estado de trabajo intermedio entre los muros y los acabados: el momento en que los muros, columnas y concreto desnudos terminan el trabajo estructural, antes de los acabados e instalaciones de todo tipo. Esta es también la definición estética de la vivienda popular de autoconstrucción en el tercer mundo: la condición semiacabada del urbanismo y la supervivencia de las arquitecturas periféricas.

La frecuencia con que las obras de Tercerunquinto hacen uso de una estética de lo inacabado definitivo se relaciona con el ejercicio de una crítica en detalle de las convenciones de la arquitectura, lo mismo que alude a la condición de la precariedad. Si bien una parte de estas intervenciones tienen un claro parentesco con la escultura contemporánea, la forma en que se apropian y transforman materiales y objetos alude también a la experiencia de la arquitectura como un proceso de eventos y actos funcional y estéticamente puntuales.